CHEVROLET
6 CILINDROS
J. MIÑANO MURCIA

LEVANTE AGRARIO

FIAT
4 Y 6 CILINDROS
P. BALERIOLA
PLAZA DE BELLUGA MURCIA SAGASTA 23 CARTAGENA

AÑO XV -:-:- NÚMERO 4329 | ORGANO DE LA FEDERACIÓN AGRARIA E INSTRUCTIVA DE LEVANTE | MURCIA VIERNES 18 OCTUBRE 1929

El Presidente de la República portuguesa

El pueblo madrileño le tributa un entusiasta recibimiento

Antes de la llegada del tren

Madrid, 17.—Desde mucho antes de la llegada del tren donde viajaba el presidente de la República Portuguesa general Carmona, comenzaron a llegar las autoridades a la estación del Norte.

A las diez de la mañana las tropas cubrieron la carrera desde Palacio a la Estación del Norte.

Los primeros en llegar fueron el marqués de Estella y los ministros.

Después entró en el andén una comisión del Cuerpo diplomático, representantes de los cuerpos de la guarnición y personalidades de la colonia portuguesa.

La familia real

Minutos antes de las once llegó a la estación del Norte, en un coche a la Gran Doumont el infante don Jaime, acompañado de su profesor.

Momentos despues llegó el rey acompañado del conde de Maceda, también en un coche tirado por seis caballos.

A este coche le seguía otro que era ocupado por el general Berenguer y el comandante Gallarza.

Aspecto de la estación y de las calles

El día de hoy ha amanecido espléndido.

Todos los edificios oficiales y algunos particulares han sido engalanados con banderas y colgaduras.

Los tranvías también se han adornado con banderitas españolas y portuguesas cruzadas.

Los postes de la luz y telegráficos están artísticamente adornados con guirnaldas de flores y banderitas españolas y portuguesas.

Numeroso gentío, desde muy temprano se apostó en los alrededores de la Estación del Norte, y calles por donde había de pasar la comitiva.

También la estación del Norte se encontraba artísticamente engalanada con gallardetes, banderas, tapices y colgaduras.

Frente a Palacio se colocó una tribuna para que presenciaran el desfile de las tropas los diplomáticos con sus respectivas familias.

Llega el Presidente portugués

Por teléfono 11'50 mañana

A las once de la mañana llegó el tren que conducía a España al Presidente de la República portuguesa general Carmona.

Le acompañaba el embajador de Portugal en España y el Presidente del Gobierno lusitano y el ministro de Negocios Extranjeros.

El convoy lo conducía el duque de Zaragoza.

Una compañía del regimiento de Covadonga con bandera y musica rindió honores al ilustre viajero.

Al entrar el tren en agujas, la banda de música interpretó el himno portugués.

Del coche que viajaban descendieron el Presidente de la República general Carmona y el Presidente del Consejo portugués.

El embajador de Portugal en España presentó al rey al Presidente. El monarca, entonces, presentó al general Carmona, al infante don Jaime y al infante don Alfonso de Orleáns

El Presidente del Consejo señor Primo de Rivera, presentó al rey al Presidente del Gobierno portugués, al ministro de Negocios Extranjeros y al jefe de protocolo.

Después fué presentado el Gobierno español a los ilustres viajeros.

Se organiza la comitiva

Despues de revistar las tropas, el monarca acompañado del Presidente de la República portuguesa, se organizó la comitiva y en coches a la grand doumont se dirigieron al regio alcázar.

Durante el desfile, varios aparatos de Cuatro Vientos y Getafe evolucionaron.

LA LLEGADA A PALACIO

Brillante desfile militar

Madrid, 18.—El general Carmona hizo su entrada en el Palacio real a los acordes del himno portugués.

En la escalera principal fué recibido el ilustre visitante por la nobleza y oficialidad del Cuerpo de Alabarderos y de la Escolta Real.

En el salón del Trono se encontraban la reina, las infantas doña Isabel, doña Beatriz y doña Cristina, la duquesa de la Victoria, la infanta doña Beatriz de Orleans y damas de honor.

Ante Palacio se efectuó un grandioso desfile de tropas, que fué presenciado desde el balcón principal por el presidente de Portugal.

A la cabeza de las fuerzas iba el general Saro, con su Estado Mayor.

Seguía una brigada de infantería.

Al pasar las fuerzas se daban los vivas reglamentarios.

Después marchaban secciones de las distintas armas y cuerpos de la guarnición.

El desfile duró una hora.

Fué presenciado por un inmenso público, que rompió el cordón de policía en repetidas ocasiones, ovacionando al presidente y al rey.

La recepción

Terminado el desfile, tuvo lugar en el salón del trono de Palacio la recepción anunciada.

Desfilaron ante el presidente de la República portuguesa todas las clases de etiqueta.

Manifestaciones del general Carmona

Antes de salir para España el general Carmona, dijo que hacía tiempo deseaba visitar las Exposiciones de Sevilla y Barcelona.

Añadió, que recientemente recibió una invitación del monarca español para pasar unos días en su palacio.

Cuando venga, le dijo el Rey se le recibirá sin manifestaciones fastuosas, pero evidenciando el respeto y la amistad a la dictadura portuguesa que ha seguido la política de aproximación a la de España y producirá los beneficios para ambos países.

Terminó diciendo, que la Dictadura portuguesa ha conseguido unos progresos que hace cuarenta años eran un sueño.

Una función de honor

Madrid, 18.—La empresa del Teatro Español realiza gestiones encaminadas a la celebración de una función en honor del presidente de la República portuguesa, general Carmona.

Recepción en el Senado

Madrid. 18. Hoy se verificará en el palacio del Senado una recepción en honor del general Carmona, por su cargo de miembro honorario del Colegio de Doctores de Madrid.

El Presidente firma en el álbum de Palacio

Madrid, 18.—Después del desfile, el Gobierno se dirigió a las habitaciones llamadas «Del duque de Génova», en las que se hospeda el general Carmona, con objeto de que éste firmara en el álbum de Palacio.

El marqués de Estella manifestó que había presenciado el desfile militar más brillante de los que ha visto en su vida.

Un almuerzo íntimo

Madrid, 18.—En almuerzo íntimo se reunieron toda la familia real española, el general Carmona y su séquito, damas y personalidades palatinas,

También asistió el jefe del Gobierno, marqués de Estella.

Portugal a la memoria de la reina Cristina

Madrid, 18.- Después del almuerzo, algunos miembros del séquito del general Carmona marcharon al Real Sitio de El Escorial, depositando una monumental corona de flores ante la tumba de la reina doña María Cristina.

Banquete de gala

Madrid, 18.—A las nueve de la noche se celebró en Palacio un brillante banquete de gala, en honor del Presidente de Portugal.

Asistieron cien comensales

Lo que dice el marqués de Estella

Madrid, 18.—El jefe del Gobierno manifestó a los periodistas que estaba muy satisfecho del desfile militar celebrado ayer.

Expuso el marqués de Estella el detalle de que el estandarte de Húsares de la Princesa lo llevaba su hijo don Miguel.

También se refirió el general Primo de Rivera al éxito obtenido con las maniobras navales, diciendo que no hay que olvidar que hace 20 años fomentaron la escuadra española don Antonio Maura, Ferrandiz y Miranda.

EN 2.ª PLANA

EDITORIALES

Petición justisima

LA MEDALLA DE LA CIUDAD PARA EL OBISPO FRUTOS

De la vida de los sabios.—María Curie

Al márgen de los libros nuevos

NOTICIAS Y DIVERSAS INFORMACIONES

CUENTECILLOS Y CURRENCIAS

El rey y la palangana

Después de la muerte de Apries, quedó Amasis dueño del Egipto, en el cual reinó cuarenta años.

Como era de origen plebeyo, el pueblo murmuraba, pero él, aunque estaba contrariado, decidió hacerse respetar por la dulzura y no por la fuerza.

Tenía en su palacio una palangana de oro donde se lavaba los pies, antes de comer, juntamente con todos los invitados que frecuentaban su mesa.

Un día se le ocurrió hacer con la palangana la estatua de un dios que el pueblo dió en adorar con gran devoción.

Pasado algún tiempo reveló el pueblo el bajo destino que se había dado a aquel oro cuando era palangana, y terminó diciendo:

—Si la palangana hecha estatua ha obtenido de vosotros tanta veneración, ¿por qué no ha de obtenerla también Amasis, hecho rey?

Desde aquel punto se captó las simpatías de sus súbditos.

Perfiles

Fiebre literaria

En muy poco tiempo
se han dado al mercado
unos cuantos libros
de diverso grado,
easi todos ellos
de autores locales
que aspiran de verae
a ser inmortales.
No me cube duda
que en esto se nota
que hay una cantera
donde siempre brota
el tierno poeta,
o el culto prosista;
el grave erudito
que no hay quien resista,
y junto al risueño
versificador
surge el ensayista
o el historiador.
Tanto literato
(del idioma orfebre)
demuesrtra que en Murcia
existe la fiebre
de ir enriqueciendo
la literatura
en bien de las letras
y de la cultura.
Bojart, nos ha dado
su Fabián Airón
Ayuso, sus Sendas
Azules *que son*
el último grito
de su jértil musa;
Ramón Blanco, un Tiempo
perdido *que acusa*
que el times is money
no le importa nada;
Emilio Martinez
una Panochada
y Luis Orts, prepara
según hoy me entero
una novelita
Frasquito el ramero;
y otros varios libros
que sé que hay en prensa
y saldrán el dia
que menos se piensa.
¿Y aún hay quien afirme
que los eseritores
están inactivos
y que no hay lectores?
Hasta hay literatos
que dan sus ideas
en pequeñas dosis
como por grajeas
y aunque no hacen libros
por causas sencillas,
la literatura
nos dan en pastillas.

Saca-tapón

Incendio en un hotel

Seis muertos y numerosos heridos

Stale 18.—Un formidable incendio destruyó por completo el Portland Hotel.

Los trabajos de extinción efectuados por los bomberos no pudieron contener la voracidad de las llamas.

Del siniestro han resultado seis personas muertas.

De entre los escombros se están extrayendo numerosos heridos.

Para el ingeniero del Circuito Nacional

UN RUEGO

Varios vecinos de las «casas coloradas» del camino de Espinardo, nos han visitado para que en nombre de ellos, roguemos al señor ingeniero del Circuito Nacional, a a quien corresponda, que desaparezca la curva de la carretera según el proyecto acordado en principio, por lo cual disfrutarán una gran mejora no solo los dichos vecinos sino los transeuntes en general, y de lo contrario (como parece ser que quieren variarlo) quedará la carretera muy encima de las casas, y no solo esto sino que como les coge en la curva quedarán las casas en un foso inhabitable con grandes perjuicios para ellos, y en épocas de lluvia se inundarán éstas con facilidad.

Superior Whippet 1929
El coche de moda y más barato

Adrián Viudes
Floridablanca, 75.—Teléfono, 2506.—Murcia

LOS ECOS DEL DIA

"El Sol,,

Comenta que la casa Ford haya pedido a la Oficina Internacional de Trabajo, de Ginebra, una información comparativa de los salarios y su poder adquisitivo en Europa y en Norteamérica, con el objeto de dar a los obreros de sus fábricas europeas jornales semejantes a los americanos. ¿Será que intenta dedicarse en Europa a la fabricación en masa de vehículos?

Las condiciones económicas de los países europeos no son idénticas a las que rigen la vida en los Estados Unidos. Es explicable la alarma producida al conocerse la intención de Ford, país de gran producción automóvilista. Pudiera ocurrir que el gran genio industrial de Ford marcase, con su iniciativa, el momento inicial de una reforma beneficiosa del régimen económico de Europa.

"La Nación,,

Insiste sobre la reforma de las costumbres. Dice que no se trata de una iniciativa tendenciosa, doctrinaria, de aspecto político, sino una obra social y económica a la que todos debemos contribuir. Acoje complacidamente la idea de «Heraldo de Madrid» al iniciar una encuesta para conocer la opinión de cuantos quieran emitirla sobre la reforma de nuestras costumbres.

La reforma que perseguimos—dice—y que cada día tiene mayor número de partidarios, requerirá resoluciones de gobierno en momento oportuno; pero es indispensable una preparación ciudadana a la que puede y debe contribuir la Prensa, ya que en su mayoría ha reconocido la existencia del mal.

"La Voz,,

Un bello artículo de Insúa sobre el libro que ya desaparece de la calle, al terminar la semana del libro.

La fiesta del libro ha sido alentadora. Como ha dicho Gómez de Baquero, conviene conservarla y mejorarla. Lo único que ha fracasado ha sido la parte ceremonial. Lo censurable, el hecho de que algunos libreros hayan hecho propaganda política en sus escaparates y carteles, como si lo más *libre* del mundo no fuera el *libro*.

El libro triunfó en la calle. La muchedumbre lo encontró tan al alcance de la mano, dispuesto en las tarimas, y tan relativamente económico que sucumbió al deseo de comprarlo.

¿Por qué no había de hacerse permanente, anual, la Fiesta del Libro? Aunque no se le llamara *fiesta*. Que todos los días del año deben ser domingo para la cultura.

Entendiéndolo así, un grupo de editores y libreros madrileños ha presentado una instancia al alcalde para que se permita la exposición y la venta cotidiana del libro en las aceras, en los paseos y en las plazas donde no estorbe la circulación.

Exploradores de España

TROPA DE MURCIA

Orden del día 16 de Octubre de 1929.

Artículo 1.º.—El próximo domingo día 20, se verificará la tercera excursión (forzosa) del curso, a la pinada del Valle.

Hora de reunión en el Cuartelillo, las 6'30. Salida de éste, a las 6'55, para oir misa a las 7, en San Bartolomé.

Hora de regreso, a las 17'30, para romper filas en el Cuartelillo.

Artículo 2.º.—La patrulla que designe el Instructor de la segunda Categoría, confeccionará una paella, cuya ración costará 0'70 pesetas. Dicha patrulla, al terminar la misa, se hará cargo del carro, marchando con él a hacer la compra, y terminada ésta se incorporará a la Tropa. El regreso lo hará, precisamente con ésta.

Nuevamente se recuerda, que el plazo de inscripción para la paella se cierra los viernes precisamente, a las 9 de la noche.

Murcia 16 de Octubre de 1929.—El Jefe de Tropa.

De nuestra colaboración exclusiva

PANORAMAS DE MADRID

¿Ha comprado Vd. un libro?

LA FIESTA

Este año tuvo un poco más de animación. Se ha notado la fiesta. Hemos salido de la desconcertante, de la desoladora, indiferencia de los años anteriores. No existe ambiente. Es muy doloroso confesarlo: pero es verdad. El libro, el hermano libro, tan leal y tan fiel, no es lo suficientemente amado en España.

Los programas oficiales, debian ser lo accesorio en ésta hermosa fiesta. Y la cooperación popular, con espontáneas iniciativas, lo más interesante. No es así. Discursos, palabras que van tejiendo la estúpida cadena de los tópicos, sin emoción, sin franca sinceridad.

Ahora se lee más, se vá despertando en el espíritu multitudinario la divina curiosidad mental de que nos habló Anatole France. El culto a la lectura, reside, hasta hoy en una minoría selecta. El esfuerzo de todos debe ir encaminado a conseguir la mayoría. Sin cicaterías grotescas. Con generosidad en la donación. Para que la fiesta del libro tenga eficacia, el Estado debe mostrarse pródigo.

Dá pena ver como se desgastan estérilmente las disponibilidades económicas en una propaganda sin originalidad y a base de procedimientos de tradicional torpeza. Discursos sin emoción, sin espíritu, leidos o pronunciados con la frialdad que produce saber de antemano que es predicar en el desierto. Las sesiones solemnes de las Academias, éste año, han tenido un público tan escaso, que el fracaso ha dejado una triste huella de excepticismo en los que creen que solo con el libro puede elevarse el nivel moral de un pueblo.

Los encargados de popularizar la fiesta del libro no han hallado el medio de conseguirlo. No tendrán queja de los periódicos de la Corte que han dedicado un gran espacio a los actos organizados. Pero no son actos protocolarios lo que se precisa, sino hechos concretos.

El beneficio de un veinte por ciento en la compra de un libro no es bastante para estimular la curiosidad o la afición de los lectores.

¿Por qué el Estado en fecha tan señalada no regala un ejemplar a todo el que se presente, solicitando, de un autor clásico, y otro de un autor moderno?

Hemos observado que para la fiesta del libro se hace una propaganda pobre.

¿Cuando surgirá el editor valiente y original que nos sorprenda con una formidable «reclame» qne obligue al público a hacer «cola» en las librerías? Falta hace. Bastaría con que imitasen a los editores parisienses o norteamericanos... Y el primer editor, el Estado.

LA CAMARA DEL LIBRO

No creemos en los concursos literarios. Tenemos poderosas razones para desconfiar de ellos. Sin embargo, lo que no se puede negar es que estimulan al trabajo a los escritores que no son escépticos.

La Cámara del Libro de Madrid abre todos los años varios concursos. Acuden pocos concurrentes. Y se reparten los premios entre ellos, con una benevolencia rayana en la bondad. Y siempre, el premio de mil pesetas se reparte entre cuatro señores: dos con firmas destacadas y otros dos, completamente desconocidos.

Este año la Cámara del Libro se ha excedido en sus iniciativas. Además de tres concursos ha organizado conferencias, charlas en los teatros e intervius de los lectores, por conducto de la radio, con ilustres novelistas.

Sin duda ha cooperado brillantemente a la fiesta. Pero se precisan otras iniciativas que vayan a fondo al espíritu del público.

Se lee ahora más que nunca. Se anuncia el libro como jamás se hizo. Se ha instituido un jurado que dictamina cual es la novela mejor del mes, y acucia el interés de los editores para encontrar las últimas novedades literarias mundiales.

Ahí están los éxitos de «Sin novedad en el frente» y «Los que teníamos doce años». Ni Galdós, ni Palacio Valdés, ni Insúa, han vendido en un año lo que llevan vendido esos dos autores en tres meses cuyo secreto es dar emoción y ternura en un marco de eterna actualidad: la guerra europea.

La Cámara del Libro no debe dar señales de vida, solamente en la primera quincena del mes de octubre. Ha de hacerlo también el resto del año, con lo cual, sin duda, defenderia los intereses de los libreros y los editores.

Conferencias, propagandas, reclamos originales, relaciones directas entre el público y los autores, estridencias que despierten la curiosidad popular. Todo sería un beneficio del «negocio» de unos y otros.

En una palabra: la Cámara del Libro no debe ser una oficina más, sino un organismo dinámico, con espíritu moderno y original.

LA VENTA DEL LIBRO

Ha aumentado, en los días de la semana del libro. Cervantes ha llevado a muchos hogares la alegría y la tristeza de las donosas aventuras de Don Quijote. Después los clásicos. Y luego los autores de prestigio de la época actual.

Mujeres, muchas mujeres—¡se acabó la leyenda negra de la incultura femenina!—paradas ante los puestos públicos, elegían a sus autores favoritos.

La fiesta ha tenido un gran impulso. Pero es preciso popularizarla, para que octubre sea el anuncio de un gran acontecimiento cultural en el país. Ahora se logró bastante. En el café, en el círculo, en las redacciones, en todas partes, un amigo nos preguntaba:

—¿Ha comprado usted un libro?

Y hemos observado, que el que no podía contestar que sí, se ruborizaba y prometía adquirir, por lo menos, una edición barata de «El Quijote»...

LÁZARO SOMOZA SILVA

(Prohibida la reproducción)

Asociación de Cultura Musical

Conforme teníamos anunciado, esta tarde a las seis y media se verificará en Romea el concierto de esta Asociación a cargo del gran pianista Claudio Arrau.

La fama de que viene precedido ha sido confirmada por su concierto del lunes en Madrid, donde, con un programa igual al que ha de ejecutar en Murcia, ha provocado un entusiasmo delirante y ha desarrugado el ceño de la crítica más adusta, hasta el punto de que un crítico tan serio como Adolfo Salazar en «El Sol», ha hecho de Claudio Arrau, el joven pianista chileno, uno de los mayores elogios que hemos leído de la pluma de tan serio como competente crítico.

PROGRAMA

I

Preludio y fuga en dos sostenido mayor; Bach.

Rondó en sol mayor; Beethoven.

Variaciones sobre un tema de Paganini, op. 35; Brahms.

II

Balada en fa bemol: Chopín.

Dos Preludios: Chopín.

Dos Estudios; Chopín.

Scherzo en si menor; Chopín.

III

Danza rusa de «Petrouchka»; Strawinsky.

Minstrels; Debusey.

La caza; Liszt.

Islamey (fantasía oriental); Balakirew.

Se ruega a los señores asociados la asistencia puntual, pues el concierto dará comienzo a las seis y media exactamente.

Los señores que deseen inscribirse, pueden hacerlo en la taquilla del Teatro Romea, a la hora del concierto.